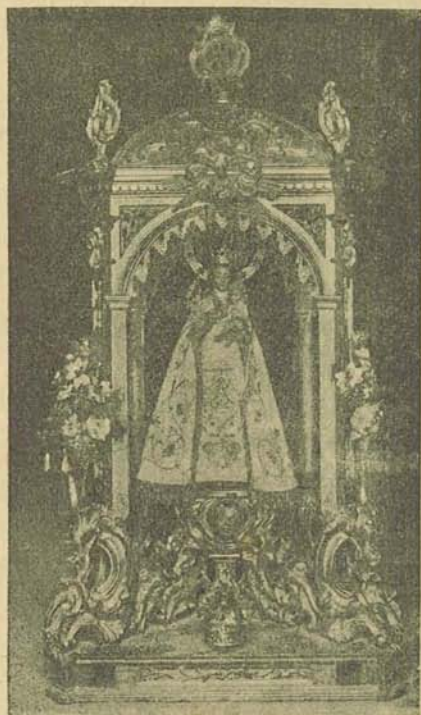


NUESTRA SEÑORA DEL LOSAR

REVISTA MENSUAL ■ Villafranca del Cid, 8 de Septiembre de 1925

REDACCIÓN: RECTORÍA

ADMINISTRACIÓN: D. JOAQUÍN GARCÍA



SUMARIO

A Nuestra Señora del Losar, *La Redacción*.—Siluetas bíblicas-marianas, *El ermitaño de la Virgen*.—La Divina Pastora, *A. Grau, Sch. P.*—Nuestro Evangelio, *Filoteo*.—¿Qué es la tribulación?—A la Reina del Losar *A. Grau, Sch. P.*—Los jóvenes ilustrados, *P. Gando*.—Siluetas apostólicas.—A María Santísima, *F. Rodríguez*.—Alocución de bienvenida.—Fiesta de Nuestra Señora del Losar.—La Iglesia.—Jesús a María Eustelle.—Religiosas.—A nuestros suscriptores.—Sección de noticias.—Suscripción para el arreglo de la Casa-ermita y de la Revista

GUIA DEL CRISTIANO VILAFRANQUINO

para los meses de Septiembre y Octubre de 1925

- Septbre. 9. Fiesta de San Roque por la Villa.
- » 10. Fiesta de la Hermandad de Socorros Mutuos por la junta directiva de la Asociación.
 - » 11. Aniversario general por los difuntos de la parroquia.
 - » 12. Salve, sabatina y rosario como los anteriores sábados.
 - » 13. Misa de comunión por la Asociación de Santa Teresa e hijas de María.
 - » 15. Misa rezada en el altar de San Antonio de Padua por devotos.
 - » 17. Misa, comunión y hora santa del jueves encarástico a la hora acostumbrada.
 - » 19. Salve, sabatina y rosario como los anteriores sábados.
 - » 20. Fiesta de Nuestra Señora de los Dolores por la Asociación de Esclavas.
 - » 24. Misa, comunión y hora santa del jueves eucarístico a la hora acostumbrada.
 - » 26. Salve, sabatina y rosario como los anteriores sábados.
 - » 27. Fiesta de San Miguel, en la ermita del santo, por los mayores.
 - » 29. Misa rezada en el altar de San Antonio de Padua por devotos.
- Ocbre. 1. Misa, comunión y hora santa con exposición de S. D. M. a la hora acostumbrada.
- » 3. Salve, sabatina y rosario como los anteriores sábados.
 - » 4. FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO. La víspera, completas, y en el día, tertia, dobla, vísperas y procesión por los mayores.
 - » 6. Misa rezada en el altar de San Antonio de Padua por devotos.
 - » 8. Misa, comunión y hora santa del jueves eucarístico a la hora acostumbrada.



NUESTRA SEÑORA DEL LOSAR

Villafranca del Cid, 8 de Septiembre 1925

Redacción: Rectoría :: Administración: D. Joaquín García

A Nuestra Señora del Losar

SEÑORA: Nuestra Revista se remoja de entusiasmo en este día consagrado a tu honor y se viste de gala para acercarse a tu trono y pedirte con insistencia y con fervor, que no la desampares y que la bendigas con bendiciones de Madre.

Ya ves, Señora, la labor modesta, sí, pero cálida, que en tu obsequio ella realiza; no desconoces el empeño que ella tiene por propagar tu nombre por todas partes, el interés con que ella trabaja para que te conozcan y te amen y te veneren en todos los hogares y en todos los pechos villafranquinos, y sobre todo las ansias que ella atesora para vivir y holgarse en tus amores...

Y sin embargo, un temor la aprisiona y la intranquiliza y la desasosiega, y es el temor del desamparo en que la tienen corazones villafranquinos.

Señora, por Ti hemos trabajado, por Ti queremos trabajar, por Ti trabajaremos si nos prestas tus soberanos auxilios... ¡Bendícenos, Madre nuestra! ¡Bendícenos!...

La Redacción.

Siluetas bíblico-marianas

Mil gracias expresivas y de corazón al Sr. Director, por admitir mi primer trabajo en el número de Diciembre pasado. Quise pagarle tanto amor y condescendencia con otro escrito, y la mala ventura mía hizo que se me extraviara el de Enero. Volveré a lo prometido de haceros pasar por la revista las figuras de María Santísima en la Santa Biblia delineadas por Dios, y solamente recayentes en Matronas de más relieve, como quien muestra en proyecciones fijas, y explica algún tanto lo que el cuadro significa. Os pido, pues, un tantico de paciencia para leerme, hijos del Losar, generosos villafranquinos.

I

Eva y María

Al abrir y leer las primeras páginas del «Libro madre», tropiezo enseguida con la primera mujer, Eva, criada a imagen y semejanza de Dios, hermosa, sabia, buena, la primera obra racional femenina salida de las manos del Señor, adornada de justicia original y subida santidad. Es verdad que Eva, nuestra primera madre, como autora de la primera prevaricación e impulsadora de la de Adán, no suele considerarse como silueta o figura mujeril mariana—justa pena de su doble

delito—, empero hablando con rigor, es imagen importante de la Virgen, no solamente en la penitencia que hizo por los pecados que habían de seguirse, sino también por su hermosura corporal, prototipo de las demás, menos la de la siempre Inmaculada, y por la del entendimiento esclarecido y voluntad perfecta, resultando tener el alma más bien dispuesta que animó cuerpo de mujer, siendo exceptuada la realidad, cuya sombra era, es a saber, la soberana Reina de la belleza, María Santísima. Y esto antes de pecar Eva, pues luego que el veneno del pecado estragó el cuerpo y el alma de la esposa de Adán, éste quedó también inficionado del virus baboso de la sierpe tentadora. Además, es imagen Eva de María en el anuncio de sus dolores y penas, como María fué atravesada por la espada del dolor en la profecía de Simeón.

II

Sara, Agar y María Santísima

Continuando la contemplación de la primera constelación de siluetas marianas en el hemisferio del Pentateuco, como si dijera del Evangelio del Antiguo Testamento, o de Moisés, ¡ay! qué explícitas pinceladas de las excelencias y virtudes de la Señora y Madre de Dios, al tiempo que cabal esclava, no se encuen-

tran en las dos esposas del Patriarca Abraham, Sara y Agar, que, examinadas con el microscopio de la fe, darían, con tiempo y mimbres, materia para escribir mucho sobre Teología mariana. Aquí, repito, sólo intento explicaros algo, a la manera del proyccionista que enseña el asunto en la pantalla.

¿Quién no ve en la esterilidad de Sara, un anticipo de la Virginidad y pureza de la Virgen María? ¿Quién es tan miope que no se fija en que por fin, después del anuncio de los ángeles, Sara concibió y dió a luz a Isaac, que quiere decir *risa*, *alegría*, como la Señora de los cielos y tierra, al anuncio del Príncipe Gabriel, concibió y parió por obra del Espíritu Santo a Jesús, el gozo completo y el júbilo de Israel y de todos los hombres? ¿Será posible haya un tan ciego que deje de ver que *Sara* y *María* son nombres tan semejantes, pues *Sara* dice «gran Princesa» y *María* la «Reina de los mares»? ¿Y quién no se fija en que *Sara* era hermosísima y de gallardo talle, como la Virgen fué la *llena de gracia* y la palma más elegante que produjo el Cades, y el cedro más vistoso que se cimbreó en el Líbano? ¿Y quién no atina que *Sara*, a pesar de su alcurnia, aristocracia y riquezas trabaja en Hebrón para aderezar la comida para Abraham y sus hijos y ángeles, así como la esclava del Señor sirvió y sirve aún a todos los

que la invocan, ayuda y protección, después de servir de esclava, maestra, amiga, pastora y madre de Jesús? Y, finalmente, a ¿quién faltan ojos para percatarse de que Sara, a pesar de su rango, crió ella propia a Isaac, como la Reina de los cielos y tierra crió y educó y no dejó de su vigilancia al Hijo de Dios, Cristo y Salvador de los hombres, virtud en la que han sido imitadas por las Reinas de España?

Veamos la otra parte de la vista fija, la de la esclava Agar, mujer secundaria del «Padre excelso Abraham». Morena y quemada del sol, como los egipcios, semeja a la Virgen, que también estuvo allá desterrada; quemada por el sol del Espíritu Santo, no tuvo parte alguna sin ser influenciada por este divino Sol. Esclava María fué siempre, y al pronuncio de su esclavitud y conjuero de su «fiat» mágico, los cielos descolgaron al verdadero Ismael, el sediento de la santidad y de la justicia, el padre de los justos; la tierra brotó el pimpollo de la vara de Jesé, la flor del campo, el lirio de los valles, el Hijo de Dios y del hombre, el Salvador de la humanidad. Agar es otro aspecto, el reverso de la medalla de Sara, como Eva fué el reverso de María. Agar la criada, la sirvienta; Sara el ama; Eva la famulita; la Virgen, la Emperatriz y la Reina.

Aun hay más. ¿Veis a Agar

viendo morir de sed en el desierto de Bersabee, al hijo de sus entrañas, pero conformada en Dios y animada por las palabras de un ángel? Ahí hay rasgos de María en su pasión espiritual en el desierto del Calvario, resignada en los designios del Señor, viendo morir, al pie de la cruz, a Cristo, que la consuela dándole a Juan por hijo y a todos los villafranquinos y mortales.

Finalmente, mirad a Sara y Agar circuncidando, o mandando circuncidar y sosteniendo a sus hijos Isaac e Ismael, como María, consumida por el celo de la gloria de Dios y cumplimiento de las leyes Mosaicas, manda circuncidar y aguanta, como primera azucena, al manojillo de mirra que brota de enmedio de esta purísima y blanca y aromática flor, a su divino Hijo.

III

Rebeca y María

En cuanto avanzan los tiempos antemarianos, los rasgos que han de dar a conocer a la Inmaculada Madre de Dios, van adquiriendo tonalidades más vivas. Tanto así, que después de los que nos presentan Sara y Agar, esposas del Padre de los creyentes Abraham, Rebeca, mujer de Isaac, perfecciona la imagen. Veamos sino lo que quedó consignado en el Génesis: «Envió el Santo Patriarca a Eliezer, su mayordomo, desde el encinar de Mambre a la

vera de Hebrón, a buscar en Aran de la Mesopotamia, digna esposa para Isaac; y allá fué el mensajero, acompañado de camellos y presentes para entregar a Rebeca tales regalos. Se encomienda a Dios, y éste le inspira que aquella doncella que sea la más hermosa, la más gallarda y de buen corazón y generosa índole, que le dé de beber a él y a sus camellos, ella será la destinada para dar hijos a los Patriarcas, y la consorte del hijo de su amo. Acude a la fuente Rebeca, le pide de beber, ofrécele el cántaro y abreva a los camellos. Propónele el mensaje de tanta trascendencia, y después de consultarlo con sus padres, pronuncia el *sí misterioso y decisivo*, marchando a la casa de Isaac para desposarse con él y ser después la madre de Jacob y Esaú». Salta a la vista que aquí, en este hermosísimo pasaje bíblico, quedan dibujados retazos de la vida de María Santísima, sobre todo el de la Presentación al templo para quedarse allí dedicada al servicio de Dios, como perfecta Nazarena, y el de la Anunciación del Ángel para explorar su voluntad, que dá con el «fiat mihi», hágase en mí, encarnándose el Verbo divino en sus entrañas castísimas, Verbo por el que fueron criadas todas las cosas que le precedieron. Allá se ve a Eliezer, aquí San Gabriel, allá Aran, aquí Nazaret, pasajes separados del común; allá un pozo, acá

María, mar de las gracias, y pozo de aguas vivas. Allá abrevando a los camellos, símbolo de los que van cargados con la cruz; aquí María, auxilio de los cristianos que desean las aguas del divino favor, y le piden dulcifique con el recuerdo de sus dolores las asperezas de la vida. Allá madre de Jacob y Esaú, acá madre de los justos y de los pecadores.

Puédese sacar a relucir otra semejanza de Rebeca con María en el consejo que dió a Jacob para esquivar las iras de Esaú, irritado contra su hermano. Habiendo usurpado el menor Jacob la bendición de Isaac, vestido con la librea de Esaú y las pieles de un cabrito por consejo de Rebeca, carga sobre ella las responsabilidades de la ceremonia, y envía al hijo ya bendecido a su país, para no ser muerto por el hijo mayor. Claramente se ve que en este símbolo está bien significado el título de la Virgen formulado en la Letanía de la Iglesia: «Madre del Buen Consejo», pues que vestidos nosotros con la librea y virtudes de Cristo, por más pecados que hayamos cometido, no llegará el cuchillo matador de la justicia divina sobre nosotros, pues ella toma sobre sí la responsabilidad del crimen humano. Y se trasluce también la penitencia del pecador, ejerciendo el Apostolado de la Evangelización y pastoreo de las almas, como buena repara-

ción de los pecados cometidos. Hay otras analogías, pero bastan ya las dichas.

IV

Raquel y María

Continuando la lectura del sagrado Texto, preséntase a la consideración del lector, otra silueta bíblico-mariana en la aldeana y agraciada Raquel, doncella que apacentaba los ganados de su padre Labán en la Mesopotamia, y después casada con Jacob y amada por él con predilección, llegando a ser la madre del gran José, Virrey de Egipto, amparo y protección de todo Israel y de la tierra egipcia.

Fugitivo andaba y confiado en el solo Dios de sus padres Abraham e Isaac, el hijo menor de Rebeca, Jacob. Y, llegado a la Mesopotamia, preguntó en el pozo de Arán por sus parientes, y más por su tío materno Labán; le responden que cerca al pozo venía su hija, la agraciada Raquel, que apacentaba los ganados de su padre. La saluda, le pide agua, la recibe Jacob, le da ósculo de paz, al estilo del país oriental, y se van ambos a la casa de los padres de Raquel. Casóse con ella, a trueque de pastorear algunos años las ovejas de la manada, y de este matrimonio nació José, a quien educó en Dios, y sobre todo en la castidad y nobleza de corazón, su santa madre. Después fué madre de Ben-

jamín, el último hijo de Jacob, que fué causa de su muerte, siendo enterrada a la vera de Belén.

Mucho de parecido hay entre Raquel y María Santísima. Empero descuella la hermosura y generosidad de corazón que cautivó a Jacob, gran figura de Jesús, que, tan prendado quedó de su pureza angelical y buen corazón, que la tomó no sólo por esposa, sino por madre, encarnándose en su seno y bebiendo el blanquísimo néctar de su leche; algo más, haciéndose su esclavo. Raquel era una aldeana pastora e hija del campo, como María pastorea todas las almas y es la gloria y la hermosura del campo de la Iglesia militante y triunfante. En la pureza y castidad de José, educado por Raquel, quedan representadas las virtudes angélicas de Jesús, que aunque Dios verdadero, permitió ser discípulo y educado por María, su madre, para darnos ejemplo de amor y reverencia a tan dulce Pastora de las ovejitas y corderillos de la Iglesia católica. Raquel vivió en la Mesopotamia, país de flores y praderas; María vivió la mayor parte del tiempo en Nazaret, país campestre, florido y separado. El hijo de Raquel, muy humillado y perseguido por los hermanos, vino a alcanzar grandísimo renombre y poder, salvando al Egipto e Israel del hambre. El Hijo de María, verdadero Salvador del mundo, más humillado y perseguido aún

por sus hermanos los judíos, que le entregaron a los gentiles Putifares y Faraones, murió, pero resucitó y subió a los cielos y continúa sentado a la diestra del Padre de todo el mundo, dominando la tierra y el cielo por lo mucho que se anonadó.

Raquel fué madre de José y sobrevivió. Después tuvo a Benjamín, hijo de los dolores y murió en medio de ellos. María dió a luz a Jesús sin dolor en Belén y vivió mucho; al cabo dió a luz a Juan y a todos los pecadores, perdiendo al Benjamín de su corazón, al pie de la cruz, y muerta ya espiritualmente, no vivía sino para bien de los mismos. Raquel hurtó de la casa de su padre Labán los ídolos falsos que éste tenía. María fué disipando la idolatría en donde quiera que fije sus influencias, esparciendo la luz de Cristo, su Hijo.

EL ERMITAÑO DE LA VIRGEN.



LA DIVINA PASTORA

En tu regazo, Madre,
dormirme quiero yo,
como ese corderillo
que tu Hijo acarició.

Corderito sencillo,
que bien guardado estás,
con Jesús y María
dichoso vivirás,
que en ellos la alegría
completa encontrarás!...

ARTURO GRAU,
de las Escuelas Pías de Alcira.

NUESTRO EVANGELIO

Lo es el que voy a parafrasear porque es el evangelio de nuestra festividad, que es la que celebra la Iglesia nuestra Madre el día 8 de Septiembre en honor de la Natividad de la Santísima Virgen María, y es precisamente la que celebra también Villafranca del Cid en obsequio a su Patrona la Santísima Virgen del Losar. En este evangelio, que está tomado del capítulo I de San Mateo, desde el versículo 1.º hasta el 16.º inclusive, se teje la genealogía de Cristo y la genealogía de José, y por consiguiente, la de María. Y dice así: «1. Libro de la generación de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham.—2. Abraham engendró a Isaac. E Isaac engendró a Jacob. Y Jacob engendró a Judas y a sus hermanos.—3. Y Judas engendró de Tamar a Pharés y a Zara. Y Pharés engendró a Esrón. Y Esrón engendró a Aram.—4. Y Aram engendró a Aminadab. Y Aminadab engendró a Naassón. Y Naassón engendró a Salmón.—5. Y Salmón engendró de Rahab a Booz. Y Booz engendró de Ruth a Obed. Y Obed engendró a Jessé. Y Jessé engendró a David el rey.—6. Y David el rey engendró a Salomón de aquella que fué de Urias.—7. Y salomón engendró a Roboam. Y Roboam engendró a Abias. Y Abias engendró a Asá.—8. Y Asá engen-

dró a Josaphat. Y Josaphat engendró a Joram. Y Joram engendró a Osias.—9. Y Osias engendró a Joatham. Y Joatham engendró a Achar. Y Achar engendró a Esechias.—10. Y Esechias engendró a Manassés. Y Manassés engendró a Amón. Y Amón engendró a Josias.—11. Y Josias engendró a Jechonias y a sus hermanos en la transmigración de Babilonia.—12. Y después de la transmigración de Babilonia: Jechonias engendró a Salathiel. Y Salathiel engendró a Zorobabel.—13. Y Zorobabel engendró a Abinel. Y Abinel engendró a Eliacim. Y Eliacim engendró a Azor.—14. Y Azor engendró a Sadoe. Y Sadoe engendró a Achim. Y Achim engendró a Elicid.—15. Y Elicid engendró a Eleázar. Y Eleázar engendró a Mathán. Y Mathán engendró a Jacob.—16. Y Jacob engendró a *Joseph*, esposo de *María*, de la cual nació *Jesús*, que es llamado *Cristo*.

* * *

¡Cuántas consideraciones pueden hacerse, meditando este evangelio, de gran utilidad para nuestra vida espiritual! Y en primer término está la consideración de que nuestra personalidad no aumenta ni disminuye por razón de nuestra ascendencia, sino en relación a nuestros méritos. La virtud no se hereda, se conquista; la cuna no es nidal de merecimientos; es la vida la que entreteje nuestro vestido espiritual. Así, María

nuestra Madre no sufrió menoscabo en sus méritos por su descendencia de Tamar y Bersabé, como no aquílato su virtud ni su prestigio por descender de Abraham, de Jacob o de David, sino que alcanzó el alto relieve de su personalidad por su cooperación a la *gracia* que a torrentes derramó en su alma privilegiada la misericordia de Dios Nuestro Señor.

La segunda consideración que se nos presenta a la vista de este evangelio, versa sobre la bondad infinita que Dios ha manifestado a los hombres al crear a esa Mujer tan privilegiada, tan extraordinaria, tan singular, de nuestro propio barro, con sangre idéntica a la nuestra, con idénticas pasiones, con idénticos sufrimientos. María es nuestra Hermana; Ella desciende de Eva, como nosotros; Ella necesitó de la Redención de Cristo, como nosotros, si bien su redención fué *preventiva*; Ella fué *viadora*, como nosotros; Ella tuvo necesidad, como nosotros, de cooperar a la *gracia*, para formarse su patrimonio espiritual. Si, pues, María es nuestra Hermana y Ella ha conseguido en virtud de sus propios méritos que Dios la elevara a tan alto grado de gloria, ¿no nos llenaremos de alegría y regocijo, nosotros, sus hermanos en la sangre, al vernos tan realzados en nuestra propia naturaleza y al poder abrigar en nuestros pechos la espe-

ranza de subir, con nuestra cooperación a la *gracia*, a un muy subido grado de gloria? No podemos, es verdad, alcanzar la gloria de María, pero Dios ha ensanchado de tal manera la capacidad de nuestra naturaleza al dotar a la Virgen Santísima de tantas gracias, que al mirarnos los míseros mortales en ese espejo de nuestra Hermana, sentimos en lo más profundo de nuestro ser unos deseos y unas ansias tales de seguirla, que parecen acrecer nuestro vigor espiritual y ensanchar las fronteras de nuestro ser. ¡Loor y gloria a Dios, que así ha mostrado su poder, su bondad y misericordia para con la naturaleza humana, tan decaída y tan deformada por la prevaricación de Eva! ¡Loor y gloria a María, la privilegiada entre las criaturas, que de una manera tan singular y especialmente en su Natividad, obtuvo del Señor tanta abundancia de dones para su alma! ¡Feliz nuestra frágil naturaleza que puede, a pesar de su pequeñez, pero con el auxilio de la gracia, ascender a tan altos grados de gloria!

FILOTEO.

¿Qué es la tribulación?

La tribulación es espuela para correr por el camino de la virtud, es el acíbar para destetar al hombre de los regalos del mundo, aldadada para despertar del sueño de la tibieza; es, finalmente, freno para detener la sensualidad, que es el caballo desbocado.

A la Reina del Losar

Para tí tengo en mi pecho
alzado un trono de amores
formado con gayas flores
del levantino jardín:
la rosa, de amor emblema,
con el clavel enlazada
y el de esencia perfumada
el blanquísimo jazmín.

En tí sueño, por tí vivo;
y, si tu nombre olvidase,
mereciera que tornase
a la nada este mi ser;
que es valenciano mi pecho,
amante de la hermosura,
y respira gran ternura
por tí, celestial Mujer...!

Aunque lejos de esa tierra
donde se eleva tu trono,
con mi mente no abandono
el hermoso Camarín;
Y, envueltos entre los pliegues
de las auras susurrantes,
suspiros tiernos y amantes
envío hacia ese confín.

Haz, Madre, que pueda un día
nuevamente celebrarte,
y a Villafranca mostrarte
ante tu precioso Altar.
Pensando en verte, suspiro
con anhelos fervorosos,
y hacia ahí vuelvo llorosos
mis ojos para mirar...!

¡Estrella de Villafranca!...
¡Madre de los desgraciados!...
de entre tus hijos amados
el más pequeño soy yo!...
Bendíceme desde el Cielo
en pago de mi cariño
juntamente con el Niño
que el Señor te concedió!...

ARTURO GRAU,
de las Escuelas Pías de Alcira.

Los jóvenes ilustrados

Tenemos un nuevo pauperismo: los jóvenes ilustrados.

(Balmes: Pensamientos).

No hay peor desgracia para un pueblo que el padecer jóvenes ilustrados. Peor que desgracia son una calamidad. No se contentan estos ilustrados con aparecer a los ojos del vulgo como grandes pensadores. Es preciso manifestar erudición, y a esto es más aficionado el mozo que el barbudo. No pueden nombrar la poesía sin advertir caritativamente al lector que es un arte, y para mayor provecho le ofrecen una lista de las personas que han sobresalido en él. Toda es gente desconocida y de nombres muy raros, comenzando por un tal Homero y siguiendo con cierto Virgilio, Dante, Milton o Goethe; y para que vean que el autor, a pesar del profundo conocimiento que tiene de los antiguos clásicos, no cierra los ojos ante el mérito de los poetas contemporáneos, agrega al fin de la lista dos o tres nombres de infelices compatriotas que se han ocupado en formar montoncitos *de hojas secas*; o en hecharlas *al viento* o que copian y dan al público las notas de un arpa de su propiedad, que deben tener muy guardada porque ningún ser humano la ha visto.

En los raciocinios en grande, cuando nos vamos a la esencia de

las cosas, con nombrar a Platón y Aristóteles estamos en el fondo, y ahí podemos solazarnos un rato con el barón de Leibnitz o con alguna superficialidad de Pascal. No llaman a la Inglaterra, Inglaterra, sino la nebulosa Albión, sin saber palabra de dónde le viene este nombre. Si el escrito es festivo tendremos John Bull. Otras veces será la patria del Lord Byron y éste el cantar de *Don Juan* y cada vez que salga dicho poeta habrá cambio en el título de la obra. Al idioma castellano por fuerza le han de decir el idioma de Cervantes, de los maestros, Ávila, Granada, León y sigue la letanía. Y no me digan que estas son figurillas de uso corriente. Bromas: no hay tales figurillas. Lo que sí hay son las ganas de manifestar al lector todas las cosas que saben. Veamos las citas. ¡Qué oportunas y qué nuevas! ¡Cómo se encadenan unas a otras sin interrumpirse más que para dar lugar al «Fulano dice a este propósito»!

Si trata de progreso no dejará el ilustrado de acudir con la luminosa idea del Pelletan: «El mundo marcha» y pondrá como modelo «la gran república del Norte». Si espera cosas que no se dan mucho en vivir, como la conversión de las personas sensatas al liberalismo, ahí está como nacida la famosísima frase del inmortal Víctor Hugo: «¡Es preciso esperar!» o la sublime ex-

presión de Lamartine: «¡Esperemos!» ¿Se habla de tal obra amena? Clavado viene el *utile dulci* y así irá el lector encontrándose con agradables sorpresas, como el *lasciati ogni speranza*, o el *anch'io son pittore*, o el *rien ne'est vrai que le beau*. Hay todavía tretas más ingeniosas, como ir poniendo al pie de la página, en idioma original los títulos de las obras, cuyas son las frases citadas. Otro día concretaremos más y en sus diversas frases a estos jóvenes ilustrados que tanto pululan por desgracia en nuestra sociedad.

Por hoy basta esto como a prólogo.

P. GANDO.



SILUETAS APOSTÓLICAS

El P. Francisco Xavier Tena, S. J.

Al trazar las dos siluetas anteriores confieso que, a pesar de la magnitud de la empresa, la pluma se me deslizaba fácilmente sobre el papel, y aunque no presumo de haberlas ajustado exactamente a la realidad objetiva, sí que me glorío de haber traducido fielmente mi parecer sobre ellas. Sin embargo, al tratar ahora de enmarcar la gran figura de nuestro ilustre villafranquino Rdo. Padre Tena, me ocurre que el pensamiento divaga y la pluma se me entorpece, y es tanta mi ofuscación, que la si-

lueta del tan conocido hijo de Ignacio, no se me presenta con aquella limpieza de líneas con que se me manifestaron los demás, y por eso, al tratar de dibujarla, me encuentro perplejo y creo no acertar, como quisiera, a exponerla con verdadera exactitud. Que perdone el P. Tena y que perdonen mis benévolos lectores si, a pesar de mi torpeza, me atrevo a trazarla en estas breves cuartillas.....

—

Es el P. Tena de talla regular, grueso de carnes, bonachón por temperamento, de mirada dulce y apacible y de carácter sosegado. Su inteligencia clara y escrutadora, como de filósofo; su voluntad recia y firme, como de hombre convencido. La sonrisa que se dibuja frecuentemente en sus labios, revela la agudeza de su ingenio y la sagacidad de su espíritu. La paz de su alma es inalterable; no le sorprenden los acontecimientos, y con la misma tranquilidad sortea un temporal que acaricia una lisonja. Es humilde sin bajeza, sereno sin frialdad, decidido sin violencia, tenaz por convicción, no por sistema; claro en sus juicios y acertadísimo en sus consejos. No le arredran los contratiempos ni le abateu las contrariedades, y sabe perfectamente hermanar el prestigio del superior y la dulcedumbre del amigo. Como hombre de experiencia adivina, en cualquier empresa,

sus conflictos, prevé sus dificultades, y ello le franquea el camino para conducirla a feliz término. No es hombre aturdido: la reflexión es su guía; por eso no cuenta en sus actuaciones, por difíciles que sean, fracaso alguno. Es hombre de oración y de acción; su celo por la gloria de Dios le reanima y su amor a la patria chica, como buen villafranquino, le remoza. En pocas palabras: el Rdo. P. Tena es un filósofo de talla, un perfecto villafranquino y un prestigioso hijo de San Ignacio.

—

Al leer esta silueta el P. Tena, de seguro que su gran modestia se sentirá avergonzada.....



A MARÍA SANTÍSIMA

¿Quién no te aclama excelsa maravilla
¡oh Virgen! y en tu amor no se enajena
viendo que para ti, de gracias llena,
la culpa muere y su letal semilla?

Eres de Dios la Madre sin mancilla
que te alzas libre de ominosa pena,
como entre espinas cándida azucena,
cual limpio sol que entre celajes brilla.

Pura te ensalzan hoy tierras y mares
tu dicha el Cielo por doquier pregona;
todo mana por ti júbilo santo.

Y tu grey, bendiciendo en tus altares
ya que ostentas espléndida corona,
aún más se acoge a tu propicio manto.

F. RODRÍGUEZ Z.



ALOCUCIÓN DE BIENVENIDA

que el simpático y estudioso joven Víctor Monfort Tena dirigió a nuestro Illmo. Prelado en el momento de su llegada a esta población:

«Bienvenido seáis, dignísimo Prelado de la antiquísima diócesis de Tortosa; bienvenido seáis, amantísimo Padre y Pastor celoso de nuestras almas; bienvenido seáis a esta hidalga tierra de Villafranca del Cid, que hoy se viste de gala y se remozza de entusiasmos para recibirlos y daros su más sincero parabién.

Señor, los hijos de Nuestra Señora del Losar, altamente satisfechos y profundamente agradecidos al honor que les dispensáis de visitarles, quieren y desean ardentísimamente hacerlos grata vuestra estancia entre ellos, y al efecto os ofrendan el cariño de hijos, la hidalguía y nobleza de caballeros y la piedad y el fervor de católicos. No encontraréis en nuestra tierra, Señor, la fecundidad y esplendor de las tierras de la Plana y Tortosa, pero podéis tener la seguridad de encontrar en nuestros pechos serranos una lealtad a prueba, una fe sin desmayos y un amor que no tolera que nadie le supere en el ejercicio de su misión.

Señor, a tus órdenes quedamos los hijos de Villafranca del Cid. Bienvenido seáis».

Calurosos aplausos coronaron esta fervorosa alocución de nuestro dis-

tinguido joven Víctor Monfort. A él y a sus bondadosísimos padres les damos nuestra más sincera y cordial felicitación.



DIA 8 DE SEPTIEMBRE

Fiesta de Ntra. Sra. del Losar

Día de la Natividad de María Santísima, se hace la fiesta principal en la ermita de Nuestra Señora del Losar. Después de las siete horas de la mañana, va un Beneficiado Residente a la ermita de Nuestra Señora del Losar, y con ayuda del capellán de la Virgen, canta una Misa y consagra en ella algunas formas y las reserva en un globo en el altar del Camarín; después, confiesa y comulga a los que acuden para ello y se espera hasta que llegue la procesión. En esta iglesia, a la hora competente, se canta una Doble, y después de media hora, se forma una procesión para ir a la ermita del Losar. Cruz, Acólitos con linternas, Beneficiados con roquetes, Imagen de la Virgen en una peaña, Preste con pluvial, Ministros sacros con dalmáticas, Ayuntamiento y hombres delante y mujeres detrás del Ayuntamiento, se empieza al pie del altar, según costumbre, y cantan el himno «Ave maris stella»; no se hace conmemora-

ción de la cruz a los peirones. Y en llegando a la ermita de Nuestra Señora del Losar y estando el clero derecho delante del altar de la Virgen, se cantan antifonas, versículos y oración del día; después, Preste y Ministros sacros, dejan los ornamentos en la sacristía y los demás Beneficiados cantan Tercia en el coro con órgano. Después se canta la misa conventual con Ministros sacros y órgano, y después del Evangelio se predica el sermón de la Virgen. De tarde, a las dos horas, se cantan vísperas con órgano; después, Completas de Novena; después, en el púlpito, reza el Rector el Rosario; después se hace la Novena, conforme en la iglesia de la villa, y después, se canta la Salve delante el altar de la Virgen. Después, a hora competente, se vuelve a formar la procesión delante el altar de la Virgen, cantando el himno «Ave maris stella», hasta que llega la procesión al altar mayor de esta iglesia de la villa, en donde cantan antifonas, versículos y oración de la Virgen y se concluye la fiesta. El domingo, infraoctava de la Virgen, se canta una Misa en la ermita de Nuestra Señora del Losar, a las ocho horas, y en ese día no hay Misa rezada en dicha ermita.

COPIADO DEL «TENAL»,



LA IGLESIA

La Iglesia es como el sol, suspendido en la bóveda de los cielos, hace seis mil años, siempre el mismo en su esencia, siempre vario en sus irradiaciones, blanco en la aurora, espléndido al medio día, refulgente en las auras moribundas de la tarde.

Con sola su Cruz, pasea todos los países y recorre todos los climas; que el genio diverso de los pueblos la diversifique, siempre sigue sin que las pútridas emanaciones de la tierra alteren su pureza, sin que las nubes que amontona el averno extingan sus fulgores.

Si la perseguís, triunfa; si la halagáis, triunfa; si la miráis con indiferencia, triunfa también. Tiene luz y vida propia, resiste el ambiente de los tugurios, lo mismo que el perfume de los palacios y hasta los fingidos desdenes de la neutralidad.

VERDAGUER.



Jesús a María Eustelle

Es cierto que hay muchas almas que me sirven fielmente, pero encuentro pocas que me tributen ese culto interior que es el único capaz de formar verdaderos adoradores en espíritu y en verdad.

RELIGIOSAS

El día de la festividad de la Asunción se celebró en esta parroquia, como siempre, con verdadero esplendor y solemnidad a pesar de no contarse con mayoriales. El sermón estuvo a cargo de nuestro bondadoso D. Vicente Fabregat, Pbro., quien, como él sabe hacerlo, ensalzó las glorias de María en este misterio augusto de la Ascensión. El canto y la música resultaron de mucha afinación y buen gusto. La procesión, presidida por el Presbítero de Castellón Don Manuel Altava, vióse muy concurrida. La enhorabuena a los directores de tal festividad.

La Novena a nuestra Patrona, celebrada en esta parroquia como preparación a la solemnisima fiesta del día 8, ha sido como siempre espléndida, fastuosa y solemnia. Los tradicionales cantos han sido interpretados como nunca por nuestro director Fernando, haciendo un verdadero derroche de filigranas artísticas con el órgano nuestra inteligente y bondadosísima Palmira. Lástima que no haya en esta novena un verdadero orador sagrado que encendiese, con el fuego de su elocuencia, el amor a nuestra Patrona. La oportunidad sería manifiesta y los frutos podrían esperarse abundantes y ubérrimos.

Son muchísimas las personas de todas las clases sociales que acuden con verdadera devoción al Ermitorio del Losar durante estos días que preceden a las fiestas de nuestra Patrona, para rendirle el tributo de su veneración practicando los ejercicios de la Novena. Singularmente se han mostrado deferentes para con nuestra Virgencia las obreritas de la población. A todas nuestra enhorabuena.

A nuestros suscriptores

Como nuestra Revista no tiene subvención alguna y el importe de las suscripciones no basta a sufragar los gastos de la misma, rogamos encarecidamente a cuantos deseen la vida de la Revista, que coadyuven con alguna limosna a su mantenimiento, seguros de obtener, por este medio, las bendiciones de nuestra Madre del Losar, por cuyo honor trabajamos.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Ha regresado de Vistabella nuestro Rdo. Sr. Ecónomo, a donde fué invitado para predicar en las fiestas que allí se celebran anualmente los días 29 y 30 de agosto. Sea bien venido.

Se nos asegura que el día 10 de este mes saldrá de ésta para Roma nuestro activo Sr. Ecónomo. Como es tanta su devoción y tanto su entusiasmo por la Santísima Virgen del Losar, nos ha prometido trabajar en la capital del orbe católico por conseguir algunas gracias espirituales para los devotos de nuestra Patrona. Que así sea y nuestras más expresivas gracias por tan señalado obsequio.

Las cosechas de trigo y demás granos han sido de inmejorables rendimientos. Los labradores están contentísimos, de lo cual nos alegramos extraordinariamente.

Ha marchado ya a Castellón, después de pasar una buena temporada entre nosotros, el Rdo. D. Manuel Altava, Pbro., acompañado de su familiar Aurelia.

Han sido muchas las familias que se han trasladado a los pueblos comarcanos de Castellfort, Albocácer Ares, y Benasal para pasar las fiestas principales de dichas poblaciones.

Después de una larga temporada pasada en su país natal y en el Santuario de Nuestra Señora del Avellá, han llegado a ésta los padres de nuestro activo Sr. Ecónomo. Sean bienvenidos.

En el Colegio de las Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación de Benasal ha emitido sus votos la bondadosa villafranquina Sor María Vicente, hija de nuestro querido amigo y suscriptor el patrono industrial de esta población D. José Vicente. Al acto, que revistió extraordinaria solemnidad, asistieron muchísimas personas de esta localidad y entre ellas el Rdo. D. Eulogio. La enhorabuena a todos.

En la primera quincena de este mes ha de verificarse en el Noviciado de las Hermanas de la Consolación de el Jesús (Tortosa) la elección de Madre Generala. Elevamos fervientes plegarias a Dios para que designe su amorosa Providencia a la que ha de regir a tan benemérita Asociación religiosa.

Hemos tenido dos o tres días en el pasado Agosto de verdadero y sofocante calor. A pesar de nuestra altura, nos sentimos asfixiados. ¿Qué sería por los pueblos de la Plana?

Estuvo a Llácoba, Avellá y Cati acompañando a nuestro bondadosísimo Prelado en su visita pastoral invitado galantemente por su Ilma., nuestro estimado Sr. Ecónomo. Se nos dice que fueron innumeradas y valiosas las muestras de respeto y veneración que recibió por todas partes nuestro ilustrísimo Prelado. Nos alegramos.

Fallecimientos.—Agosto, 4, Plácida Monfort Pitarch, adulta; 13, Magdalena Prades Dolz, id.; 15, Ramón Monfort Colom, id.; 18, Servanda Moliner Tena, id.; 20, María Piedad Tosca Sorrebes, párvula; 21, María Milagro García Prades, id.; 23, María del Pilar Monfort Monfort, id.

A sus amigos y familia les acompañamos en su dolor y rogamos a nuestros suscriptores una oración por los finados.

Viajeros.—Procedente de Alcira ha llegado a ésta D. Julio Tena Just, médico.—De Valencia: D. Francisco Fabregat García, Ramona González y María Rosa Camañes.—De Tarrasa: Sara Fabregat Barreda y Amelia y Aurelio González.—De Sagunto: D. Herminio Casanova Tena.—A Tortosa regresaron D. Casimiro Castellá, señora e hijos, y Rdos. PP. Marzo y Tebar, S. J.—A Benasal se marchó, para dar una tanda de ejercicios espirituales, el Rdo. P. Tena, S. J., Superior del Seminario de San José de Roquetas, a las Rdas. Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación.—De Castellón y Nules, respectivamente, vinieron para pasar unos días al lado de sus familias, D. Isidoro Andrés Marín y sus encantadoras hijas.

Suscripción para el arreglo de la Casa-Ermita

Suma anterior.	. . .	6008'40 ptas.
Por venta de 1000 billetes más de la rifa	100'00 »
D. ^a Julia Muñoz de Andrés (Valencia)	5'00 »
D. Francisco Tena (Calaceite)	5'00 »
Total		<u>6118'40 ptas.</u>

SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA

Suma anterior.	. . .	2316'50 ptas.
Muy llre. Dr. D. Federico Guardiola, Canónigo	5'00 »
Fábrica de Alvaro Monfort	6'00 »
Por una revista	0'25 »
Rdo. Sr. Cura de la Llacoba	3'00 »
Rdo. D. Antonio Puig, Pbro. (Caff).	9'00 »
Enrique Andrés Monfort (Valencia).	5'00 »
Fábrica de Hijas de José Llopis	24'00 »
D. Francisco Tena Moles (Calaceite)	3'00 »
Rdo. D. Antonio Eliseo Tena, Pbro. (La Llosa)	3'00 »
D. ^a Encarnación Falcó (Castellón).	3'00 »
D. ^a María Monfort (C. del Cid)	5'00 »
Dolores Monfort (íd. íd.)	3'00 »
Vicente Fabregat (C. de la Balsa)	3'00 »
Elisa Monfort	2'00 »
Fábrica de Alvaro Monfort (último mes)	6'25 »
Total		<u>2397'00 ptas.</u>

RESUMEN DE LAS CUENTAS

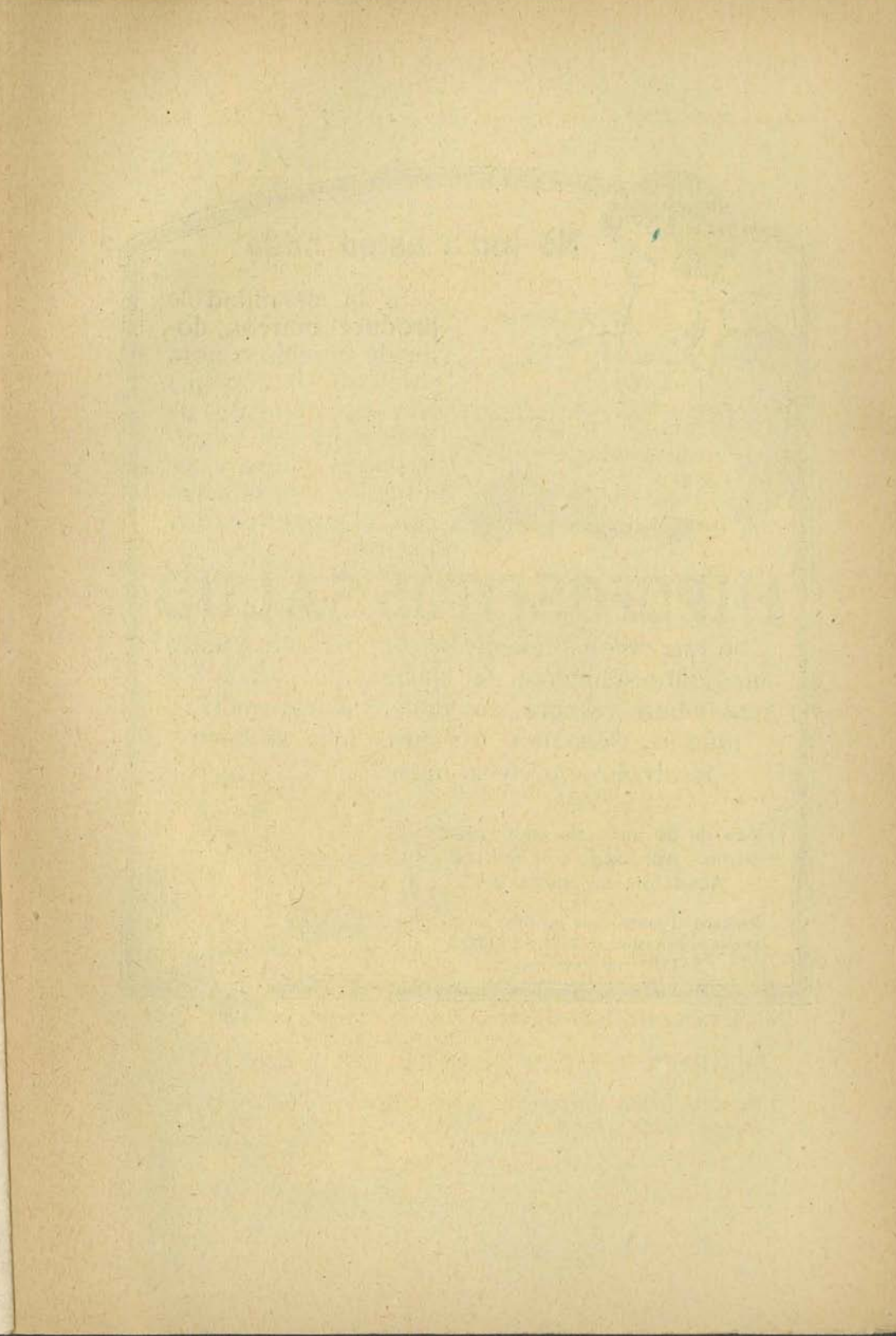
Total suscrito para las obras.	6118'40 ptas.
Faltan cobrar	100'00 »
Se han cobrado	<u>6018'40 ptas.</u>

Importan las obras. 8000'00 ptas.	Pagado valor	7309'80 ptas.
Importa lo cobrado. 6018'40 »	Cobrado valor	<u>6018'40 »</u>

Déficit existente. 1981'60 ptas. Hay un desembolso. 1291'40 ptas.

RESUMEN DE LAS CUENTAS DE LA REVISTA

Importa hasta el presente la suscripción.	2397'00 ptas.
Importan los gastos hasta Abril	<u>2012'40 »</u>
Quedan a favor	384'60 »





No tema usted nada

Si la debilidad le produce mareos, dolor de espalda o nota usted que el niño que cría no aumenta de peso y apenas se nutre, no se apure y tonifique su organismo con el regenerador Jarabe

HIPOFOSFITOS SALUD

Con este reconstituyente se proporcionará usted una sobre-alimentación, fácilmente asimilable, que le hará recobrar sus fuerzas y transmitir al niño los elementos necesarios para su buen desarrollo y perfecta nutrición.

Más de 35 años de éxito creciente.—Aprobado por la Real Academia de Medicina.

Rechace el frasco que no lleve en la etiqueta exterior, HIPOFOSFITOS SALUD con tinta roja.

